

**ESPAI D'OPINIONS****Nº154**  
**Abril 2012****Pilar Carbonell Raya****Presidenta Associació  
Empresarial Restauració de  
Mallorca (CAEB)**

## **EL CONVENIO DE HOSTELERÍA, QUÉ GRAN MEDIDA DE PRESIÓN**

Seguimos muy equivocados en esta Comunidad. Existe una confusión generalizada del sector turístico de las islas. Aunque algunos estamos muy orgullosos que los grandes hoteleros sean mallorquines y que sus logros hablen nuestra lengua, el sector turístico no son solo hoteles, turismo somos todos. Es una frase que se repite por activa y por pasiva, pero no cala. Las personas que nos visitan buscan algo más que una cama, quieren pasear por nuestras calles, disfrutar de nuestras plazas, conocer nuestras costumbres, saborear nuestros placeres. Y esto no se hace dentro de ningún establecimiento.

Hace algunas semanas un diputado del PSIB apuntaba que la negociación de este Convenio era un buen momento para que los empresarios de hostelería subieran los sueldos al personal del sector y de esta manera devolver parte de lo ganado durante todos estos años. Sin entrar en valoraciones de tan rotunda afirmación habría que preguntarle a la persona en cuestión con que avala dicha petición, habrá que explicarle también que el Convenio de Hostelería es para todo el sector, en el que están incluidos bares, cafeterías, restaurantes, discotecas. Y este sector, el de la restauración está formado en su mayoría por pequeñas y medianas empresas que no puede asumir ninguna subida drástica de salarios, eso llevaría al borde del abismo a todos aquellos que aun no lo están. También le añadiría que aun siendo eso verdad, que los empresarios hayan ganado dinero y recordemos que los negocios se montan con ese fin, cada uno de ellos es libre de invertir sus ganancias en aquello que mas le plazca.

Le diría además que si los empresarios pidiéramos que los políticos devolvieran a la sociedad todo lo que han malgastado y despilfarrado, mas de uno trabajaría muchos años sin sueldo alguno.

Pero al carro de los despropósitos a la hora de negociar el Convenio, se apuntan también los sindicatos. Ven en esta negociación una medida de presión al sector. La negociaciones son duras, son lentas, son intensas y en mi

opinión desproporcionadas. ¿Tienen sentido que las peticiones sean demasiado exigentes? ¿Es normal que las propuestas sean inasumibles?. ¿Es una manera de justificarse ante los afiliados?

Si tenemos claro que vivimos del turismo, entendemos la situación en la que nos encontramos, ¿por que no actuamos todos con responsabilidad? ¿Por que no somos conscientes que esto puede perjudicar de manera muy directa a nuestra única fuente de ingresos?

Necesitamos alcanzar acuerdos cuanto antes, cerrar las negociaciones sin ganadores ni perdedores, simplemente en beneficio de todos, Turismo somos todos.